**LA CASA CON ÁRBOLES**

Un hombre enfermo decidió dejar su trabajo de obrero en una fábrica de la ciudad e irse a vivir al campo junto con su hija Carolina. Ambos recorrieron todos los pueblos cercanos hasta que, por fin, encontraron una casucha abandonada situada delante de un extenso prado invadido por hierbajos.

-Viviremos aquí y convertiremos este prado en una hermosa huerta –dijo el hombre.

Al cabo de un par de semanas, el hombre había arado buena parte del prado para hacer una huerta. Y entonces bajó al pueblo cercano para comprar simientes encerradas en sobres de plata.

-¡Dinero tirado! – Comentó el tendero mientras movía la cabeza de un lado a otro- Ésa no es tierra de hortalizas.

El padre de Carolina no se dejó desanimar. Y cuando llegó a casa, extendió sobre la mesa todos aquellos sobres brillantes con imágenes de calabacines, tomates, judías guisantes… La chica quedó fascinada ante las semillas de aquellos frutales que ella imaginaba procedentes de quién sabe qué lugares remotos.

Carolina cogió algunas simientes y las guardó en una cajita. Luego, padre e hija sembraron juntos el prado.

Pasaron varias semanas y, pese a los cuidados de Carolina y su padre, las semillas no germinaron. Y por fin, una tupida pelusilla verde volvió a cubrir todo aquel terreno.

-Vaya, no nos ha salido bien –comento melancólico el padre-. Lo intentaremos de nuevo la primavera próxima.

Al siguiente mes de marzo, el campesino volvió a cavar la tierra, compró nuevas simientes y le dio a Carolina las bolsitas semivacías. Pero la hierba volvió a crecer por todas partes.

A la tercera primavera todo se volvió a repetir del mismo modo. Padre e hija se habían habituado ya a la vida del campo y el único pesar de Carolina era que su padre no lograra tener su huerta.

Un día de otoño, Carolina cogió sus simientes y se las llevó al prado. Allí se entretuvo lanzando semillas de coliflores y zanahorias a los pájaros. A la vista de aquel banquete, acudieron muchas aves que a veces dejaban caer del pico un albaricoque o una cereza ya mordisqueados o una almendra demasiado dura.

Después de aquel otoño vino un invierno lluvioso que mantuvo a padre e hija encerrados en casa hasta bien entrada la primavera. Por fin, una mañana de sol, Carolina abrió de par en par las contraventanas de la casa y su mirada pareció extraviarse: ante sus ojos no se extendía el prado, sino un bosquecillo de pequeños árboles cargados de hojas delicadas. Eran cerezos, albaricoqueros, almendros y avellanos: bien distanciados unos de otros, se alzaban rectos sobre el terreno.

Y así fue como aquel prado se convirtió en una hermosa tierra de frutales.

|  |  |
| --- | --- |
| **ESQUEMA DE TRABAJO. Desarrollo de las sesiones de trabajo.** | |
| 1 ª SESIÓN  (Se puede entregar el texto mutilado, es decir, no dar el texto completo para que los alumnos se hagan autopreguntas). | * Previsión: ¿Qué te sugiere el título de la lectura? ¿Qué ocurrirá con los personajes?... * Fluidez: modelado del maestro/a. * Aclaración del vocabulario del texto. * Lectura por parejas. |
| 2ª SESIÓN | * Modelado de la fluidez por parte de los alumnos/as del texto completo. * Autopreguntas. * Preguntas de tipo literal. |
| 3ª SESIÓN | * Lectura individual silenciosa. * Inferencias. |
| 4º SESIÓN | * Evaluación. * Conexiones. * Visualización (dramatización…) |

COMPRENSIÓN LITERAL

1. ¿Cómo se titula la lectura?
2. ¿Quiénes son los protagonistas?
3. ¿Dónde vivían antes de trasladarse al campo?
4. ¿En qué quería convertir el padre de Carolina el prado?
5. ¿En qué se convirtió?
6. ¿Por qué el prado no se convirtió en una hermosa huerta?
7. ¿Por qué nacieron los frutales en el prado?
8. ¿Quiénes lo hicieron posible?

COMPRENSIÓN INFERENCIAL

1. Explica cómo es el padre de Carolina. Puedes utilizar algunos de los adjetivos siguientes:

tenaz, constante, paciente, orgulloso, valiente, imprudente

1. ¿Desempeñaron los pájaros algún papel en el desarrollo de la huerta? Razónalo.
2. ¿Qué crees que habría pasado si Carolina no hubiera guardado una caja con simientes?
3. ¿Qué nos enseña este cuento?
4. Explica estas expresiones:
   1. Carolina abrió de par en par las contraventanas de la casa y su mirada pareció extraviarse.
   2. …un bosquecillo de pequeños árboles cargados de hojas delicadas.

COMPRENSIÓN CRÍTICA

1. ¿Qué habrías hecho tú al comprobar que no germinaban las semillas?
2. ¿Y qué habrías hecho en el lugar del padre?
3. ¿Consideras que la constancia es una virtud? ¿Por qué?